

Editor: Brum

APEX



Órgano de la Asociación de Arte y Cultura — APEX
Editado por Edt. GRMSP Paraguay 1222 Tall. en imprenta Dpto. San José

AÑO 1 | Montevideo Julio de 1942 | NÚM. 1

Y así empezamos...

...pletóricos de ideales, con un deseo de luchar, de hacer, de construir un inmenso edificio cimentado en nuestras ansias donde nos pusieramos a crear todas nuestras aspiraciones de arte. Nos pusimos en camino con la alegría juvenil de la confianza en lo que se desea: determinamos la ruta donde la luz se hacía un nuevo camarada que alentaba y ayudaba, y comenzamos a trabajar.

Hicimos en principio, como punto de partida un balance de lo que había de efectivo en nuestro mundo cultural, para determinar nuestra ubicación en ese panorama.

El resultado fué terriblemente desolador. Varias instituciones repetían todos los años con ligeras variantes un mismo programa para sus actividades; conferencia del Sr. A., del Dr. B, del orador C, etc. Nombres todos que habíamos oído el año anterior y el otro, y el otro, y que con seguridad oíremos el año próximo. En cuanto a valores nuevos un silencio demofedor se cernía sobre una generación entera. Pero esta generación existía, palpataba, quería mostrar sus nuevas ideas, traer problemas que quizá se desconocían, y es entonces que muchos asisten asombrados a la aparición de nombres desconocidos que firman novelas, cuentos, obras teatrales, que se abren paso en concursos, que organizan revistas, asociaciones literarias, compañías teatrales; por todos lados se agita una juventud conciente que levanta su bandera de reivindicación ante algunas sonrisas paternales de quienes se refieren a esta "inquieta y builanguera juventud", gritando y exigiendo a plena voz que se satisfagan sus legítimas aspiraciones.

Nosotros también nos presentamos en la lid. Queremos aportar nuestra pequeña labor a la de todos los jóvenes.

Y es así que en un 5 de febrero de 1941, —recordamos perfectamente la fecha—, surgimos como una Asociación juvenil destinada a ofrecer un salón y una tribuna a todos los jóvenes que tengan una preocupación por el arte o la cultura para poder expresarla libremente, sin ataduras de ninguna especie, ante todos los que se interesan, no "diletantes" ni "snobs", porque el que va a hablar allí como el que va a oír están totalmente imbuidos de ideales y de simpatía hacia la labor; falta aquí el lustre del título; se va por el tema, por lo que se dirá o se hará; no a "hacerse ver", sino a ver, a escuchar. Y el que ocupa la tribuna sabe que se juzgará su obra por sus valores intrínsecos, no pudiendo salvarla de la crítica el prestigio del nombre.

Llamamos a nuestra Asociación, APEX, porque ése es nuestro destino; punto de luz, vértice, estrella, deseo de perfección, afán grandioso de lucha, ímpetu de subida, ansias de cúspide, elevación y claridad, vida...

Y es así que surge el artículo primero de nuestros estatutos:

"La Asociación de Arte y Cultura APEX, tiene como finalidad desarrollar y fomentar actividades, como su nombre lo indica, de orden cultural y artístico, en todos los planos del pensamiento moderno y antiguo,

Continúa en la cuarta página

El Cine Francés



Ninguna ocasión tan propicia para hablar de cine francés, como ahora que se ha producido su muerte. En verdad, la guerra hundió al cine francés, y agregamos, para siempre, porque todo lo que ahora pueda surgir bajo ese nombre, será un cine subordinado a una idea, a un sistema político, al cual no se le podrá considerar como un arte, porque como toda manifestación intuitiva, el arte ni admite subordinaciones, ni puede llegar a ser considerado como medio en lugar de fin, sin degenerarse. Ha llegado el momento, pues, de que nos resignemos, a no ver más películas grandiosas como *La catedral fantasma*. El fin del día, *La batalla humana*, etc., películas en las que el genio del director, se complementaba con la capacidad interpretativa del actor, de manera tan armoniosa, y en donde el realismo de una fuerza extraordinaria, era realizado por la fotografía, con sus magníficos juegos de luces y deportes de contrastes en blanco y negro.

Dejemos desfilar ante nuestra mente otros nombres de películas, y después digamos: esto se acabó, ya nada podrá venir similar, el cine francés, **EL MAS GRANDE DEL MUNDO**, ha sufrido una muerte radical. Y al decir el más grande del mundo, recordemos aquellos diálogos brillantes movidos y profundos de las películas francesas, en que la palabra jugueteaba en la boca de los actores, aquellos conceptos profundos sin excepción, aquellas escenas que por lo reales parecían la vida misma fraccionada y llevada a la pantalla, aquellos caracteres con los

cuales llegábamos a identificarnos, debido a la magnífica pintura psicológica realizada, y por último aquel sabor francés particularísimo, sabor a la francés típico, sabor a boulevards, a muelles del Sena que es un carácter específico de la película francesa.

Queda por señalar todavía un carácter del cine francés, que surgió por oposición con el cine norteamericano, y que bastaría de por sí para justificar la superioridad del primero con respecto al segundo, si no existieran otras aclaratorias. En Francia se empezó y se siguió haciendo cine, como necesidad artística, como medio de canalización del yo sensible, de aquella parte del espíritu que más tenía de artista en el francés de la época, se hizo arte por el arte mismo; y en Estados Unidos, aunque al comienzo se produjo de la misma manera, la continuación fue distinta, el aspecto materialista del alma del norteamericano, varió al aspecto espiritual, y entonces se empezó a hacer cine como comercio, para lucrar exclusivamente, industrializándose para dar comienzo a una standardización de películas, de esta manera se produjo la degeneración. Esta inferioridad de que hablamos no la va a perdonar nunca el cine norte-

americano, y parecería que intencionalmente o por azar, se está tomando la revancha en los grandes actores franceses que llegaron a Francia, exiliados voluntariamente. Un ejemplo de esto es Victor Francen, el magnífico intérprete de "J'Accuse" y de "La fin du jour", que no tiene paralelo en los actores norteamericanos y que junto con Jouvet es la mejor del teatro y del cine francés, y a quien vemos desempeñar en una reciente película, "La puerta de oro", un papel miserable, porque de otra manera más benevolente no lo podamos calificar.

Acabado, pues, el cine francés que marchaba a la vanguardia del mundo, tiene que surgir un sucesor, y entra el cine inglés y el ruso, (pese a su poco desarrollo) está la decisión. El ideal sería, como es natural, que el cine francés resurgiera si no con las mismas características, con algunas de ellas, y esa sería factible con la creación de un cine francés independiente, dentro de las tierras americanas, compuesto por todos los actores y directores franceses unidos en una misma finalidad artística.

HELIOS SARTHOI

A R T E



Jujuy

Antonió Berni

Protesta, protesta, protesta.

Protesta de filos apagados en el látigo, línea de sangre sobre la sangre de los espaldas, y en las hudsipungas arrebatados por manos implacables.

Grito, salto, pelea; puños en que revientan esperanzas nuevas; pies, llagas abiertas a la tierra, que trepan sedientos de vida por las laderas; ojos en que descubré el combate la humillación contenida, el rencor acumulado por decenios; machetes que caen con odio ancestral; avance, alerta, lucha... Pero el frío de las bayonetas entumecé las carnes y enfrió el corazón palpitante de júbilo, y las balas abren nuevas bocas sangrientas sobre el cuerpo.

Y luego silencio. Las cabezas vanse agostando una a una sobre el pecho; los "guardias" surgen a la vida con los grandes ojos estremecidos, poseído en los órbitas su vacilo.

Silencio, silencio y tristeza lenta, y pausada que se adhiere también al eterno paisaje, extraño ser indiferente, siempre con los

ojos de sus sombras haciendo gigantescas construcciones con la luz que se estrella en las diptilonicias y en las laderas escarpadas.

Feria, feria de silencios y de una angustia inmensa que oprime el pecho y empaña los ojos. Poesía, fina sonoridad de los ojos que se retrotraen a su pasado perdido y dejan fluir los recuerdos en río salobre de cañar opaco.

Y sobre el cansancio, y sobre los niños que nacen con el estigma infamante en las frentes gondorosas, y sobre las mujeres que arrastran por los caminos y los latifundios sus cuerpos amargos, sus senos flácidos y la resignación callada de su existencia inútil que transmiten a sus hijos; hijos de temerosos minutos de placer o de avocante diversion de los patrones, y sobre los hombres cuyos dedos crispados crujen de furor mientras chedean y sufren; la mano que se proyecta hacia el paisaje incommovible es todo un filamento de salvación de su estado miserable al que lo han llevado; y un llamado desesperado a la tierra de porte de sus hijos que ansían volver otra vez en la libre comunidad a la posesión total y absoluta del orión de su sol; bajo el estilar de sonrisas de los astros.

Angel A. Reina

Tiene de la 1.ª pág.

sin admitir para su divulgación oposición de raza, patria o credo, mas encaminando siempre su acción bajo los derroteros de la libertad popular".

Si, no ponemos un dique, no titulamos con un tema nuestra Asociación; es ría abierta a todas las corrientes: desde aquel enclaustrado en un arte imitativo, hasta el enrolado en las modernas tendencias cubista y constructivista, o el defensor del llamado arte proletario. Nuestra tribuna conglomeró los espíritus libres que nos vieren de todas las patrias, cuyas voces se alzaron y retumbaron en el arbo enteró como campanas del nuevo día, volteando sobre todas, sin distinción de razas.

Y dice nuestro primer artículo: "más enteros de la libertad popular". Porque en este caminando siempre su acción bajo los derroteros que vivimos es necesario vivir sin carata, a plena luz; no es posible mantenerse oscilando en una cuerda floja. Han llamado continuamente a éste, momento de definición, y nosotros no nos mantendremos apartados de la vida. Nuestra labor es para superación de TODO el elemento humano, para del elemento humano libre, sin cerebro mecanizado y colocado a la orden; no esclavizada por los estados y los gobiernos, ni por regimenes sociales en que pueda gozar de la vida una casta, una clase, mientras se hurde en una vida inferior a la inmensa mayoría de los hombres, sino un mundo libre que todos compartan, donde se vaya haciendo menor el trabajo físico, "pues entonces — palabras de Nicolai — libre de todos los obstáculos que provienen de la pérdida de tiempo en la lucha por el simple sustento, podrá acometer la tarea verdadera de un animal cerebral, de gobernar con su razón universal la tierra toda y llenarla con su cultura humana".

COMISION R A O R A

Evangelicas

— Quién sabe qué lejanísimo Mesías será el usufructuario de toda la labor y todas las lágrimas humanas.

— Trabaja, pues, para que alguien, a quien no verás nunca, no trabaje jamás.

— Lucha contra tus propias imperfecciones, que no son nada más que las imperfecciones de todos, para que serjan al cabo de los tiempos, el hombre perfecto, la humanidad luz.

— Obedece a tus primeras generosas impulsos, quitando al dolor te llevaré; sábate que cada obra buena realizada en beneficio de la especie, repercute en los siglos, pone un ladrillo más en la gran torre de Babel que estamos reedificando.

Almafuerte.

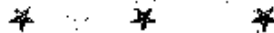
ESCEDA

En el bosque misterioso
hay arullos de violines
que responden, armoniosos,
al quillido de los bárbaros mastines.

De repente
de las sombras, aparece vacilante
una figura divina, una diosa femenine
que ya firme y arrogante
lanza un grito que parece
nos que de humana garganta,
una nota de protesta
que ruga con firme acento
una hestia delirante.

Y en el bosque misterioso
sólo el eco prolongado, desgarrante,
representa una respuesta.

María E. Fió Etchecopar



Renovación

Hoy siento en mi alma
la frescura tierna de los arroyuelos;
la apacible calma
del campo dormido y del sereno cielo.

Mis ojos se llenan
de la luz dorada de esta tarde cálida
¡tengo aprisionado

el paisaje entero dentro de mi alma!
Quiero hundirme toda
en esta dulcísima inmensidad placida
el color del cielo
que me da la dicha
de sentirlo todo y no pensar en nada
Hay tierno mi alma
el perfume augusto de húmedas hierbas,
y la tierna frescura del alma serena.

Es que la vida se renueva ahora,
y por cada poro de mi cuerpo filtra
la esencia divina
hecho de perfumes y de melodías;

hecho con la savia
impetuosa y fuerte que sobra el frío
y que hoy, revivida
siento que recorre todo el cuerpo mio.

Angelito Pareón Delgado

DANZA

En el bosque del milagro griego, Una tarde
de puñales de sangre y de sonrisas muertas,
al borde de un pequeño arroyo ondulante; surgió
del olivar umbrío un nuevo Narciso. Sobre
las sombras de su cuerpo, extendiendo
sus brazos en un incomparable arco de placer,
levantando sus piernas y curvándolas en
el estremecimiento de los pastos y las lianas
dormidas en el viento, rotaciendo su cuerpo
como la espiga coronada del grano áureo,
vagando sus ojos en el titilar de los astros, y
sus cabellos despeinados en las nubes, el nuevo
Narciso danzó. Danzó la tarde hieviente
que se deslizaba en un tumulto por la enredadera
de sus vanas; danzó el olivar verde
con su copa de sueños; danzó el paisaje helado
que surgía del arroyo que entonaba su
canto; danzó su vida, su plenitud edriante,
su potencia viva, su fuerza, su ser. Y el
levantar la noche sus zarpas negras, danzó
el miedo de los dioses extraños y misteriosos
que poblaron el bosque, y con las primeras
estrellas danzó la infinita sonrida de la esperanza
de belleza del alma en la noche, y al fin,
danzó el sueño con su pesadé batir
de alas.

Y antes de llegar a su danza, había en las
tórridas regiones africanas, retumbado junto
a la roquera el daseo del hombre de volver
a ser tierra y ramaje enraizado en su dureza;
sus brazos, remedando grotescas figuras de
árboles y de sombras, sus puños se cerraban
sobre el arma para no permitirle el extravío
del pensamiento errante que crea, y hundiría
a la obediencia del jefe o del mago. Pero
al fin, lentamente, milagrosamente, la mano
abandonó el arma, se distendieron los dedos,
y al fin, la mano vagó por el aire como una
paloma vacitante buscando la luz. El hombre
se civilizaba.

(Fragmento de la conferencia pronunciada por Angel A. Rama en la Asociación APEX sobre el tema "Variaciones a las manifestaciones de la danza".)

DESTINO

¡ ÁSTA cuándo, Señor,
viviré muerto,
perdida en las tinieblas

de mi Nación?

Mi vida es un declive
pronunciado que finaliza
donde nace el alba.

Principio y Fin
en mí son igual cosa.

Vida y Muerte
equivalen en mí sine.

Nada soy...

Nada... hoy que palpitan
mi espíritu y mi sangre...

Nada... cuando queden
sólo cenizas de mi carne...

fin y Principio igual,
¡qué vida estéril!

Ni pájaro, ni flor,
ni sol, ni piedra...

nada... ¡Yo, que tanto deseo
ser Estrella!...

Olimpia Marcantoni

EL OFICIO DE ACTOR

No hay ideas generales en el oficio del teatro. Es decir, las hay, pero es a los críticos o a los filósofos a quienes corresponde preocuparse por ellas, especular sobre ellas. Para nosotros, el teatro es un oficio empírico, que aprendemos con la experiencia. "Le théâtre c'est un métier physique"... Un actor que encare su actuación desde un punto de vista intelectual, está perdido. Podrán los críticos interpretar el personaje de Tartufo como un retrato de la avaricia, pero el actor que lo interpreté pensando explicar eso al público, hace mal. El comediante tiene que interpretar su rol como un ser humano, como una criatura viva, y nunca como una idea. Las ideas vienen después, por intuición, podría decirse, nunca como fruto de una elaboración intelectual.

Louis Jouré

Ante el suicidio de Stefan Zweig

Fué la muerte de este escritor de la burguesía un sacrificio, un holocausto o cobardía? ¿Fue algo sublime o algo indigno en un hombre que se precie de ser tal?

Yo condeno la actitud de Zweig y no veo en ella nada más que cobardía, no veo nada más que un precedente que debe ser desterrado de todas las acciones del hombre. El suicidio como acto personal puede ser necesario, pero nunca si sus consecuencias repercuten contra los intereses de las conciencias humanas. Cuando más se necesitaba que todos los hombres capacitados unieran sus fuerzas y se opusieran a este desbarde asesino de las multitudes, ha aquí, que uno de los principales no sólo no se opone, sino que escapa vergonzosamente eludiendo una responsabilidad que cae sobre todos los seres por igual. En toda su vida no se ve un rasgo de valentía, su muerte es una lógica continuación de ella. Su existencia es una constante huida hacia la felicidad, hacia lo imposible.

Rehuía toda lucha y todo sacrificio frente a un estado de cosas que agobiaba al mundo. Cuando su "patria espiritual" fue invadida por el Instituto del hombre no le hizo frente sino que escapó hacia cualquier parte, en un afán desesperado de eludir el sufrimiento.

Dice él en una carta explicativa de su suicidio, que:

"Después de ver caer al país de mi idioma y a mi patria espiritual (Europa) destruyéndose, y habiendo llegado a la edad de 30 años, se necesitaba una fuerza inmensa para reconstruir mi vida, y mi energía está exhausta por los largos años de peregrinación como un sin patria".

En una palabra, se suicidó porque se sentía impotente y tenía miedo de luchar contra la crueldad natural de la vida, de esa vida que podría hacerlo sufrir más aún, porque ella siente un infinito placer en castigar a los pobres de espíritu y a los cobardes aunque se incline temerosa cuando se halla frente a los valientes y a los hombres de acción, a los que no se dan por vencidos jamás.

El suicidio de Zweig no sólo es un crimen contra las leyes de la naturaleza, sino que es un atentado contra la Razon y la Dignidad humanas. No es siguiendo este ejemplo como se combate a la Multitud, y como se podrá conseguir la armonía y el amor entre los hombres, sino luchando honradamente, con la frente erguida, mirando hacia el cielo, mirada eterna de la verdad. Matarse es huir y toda huida tiene como única excusa y única justificación la cobardía.

Sus sesenta años de vida pueden sintetizarse en dos grandes aspectos: lo que signifi-



ficó como hombre y lo que representó como escritor.

El primer aspecto nos produce una pobre impresión. Si exceptuamos sus primeros años, la época de su juventud, cuando se entregaba por entero a la vida, no encontramos luego otros gestos activos: éstos desaparecen con el estallido de la guerra mundial de 1914, la que lo convirtió en un ser sin voluntad, incapaz de adaptar actitudes energéticas.

Estos octos posteriores son una constante huida. Sólo una vez detuvo su enorme peregrinación, al llegar a América. La tierra del Futuro y de la Paz lo acogió con toda su dulzura. Sin embargo, también ella debía pagar su tributo a la lecura y Zweig sintió muy pronto vibrar en el aire una suave e inconfundible murmullo que se filtraba por los poros de su cuerpo, retoriéndose y aciriendo, con algo de Mujer y de Bestia... y luego un silencio absoluto. Una calma atormentada que explotó en un gran rugido que subió hasta el espacio y quebró su limpidez como si fuera de cristal. En el cerebro de Zweig volvió a resonar la palabra que le había sido asignada por los dioses al nacer: Muir. Y en su huida fué hacia el único camino que le quedaba al hombre que no quiere sufrir: la muerte.

Zweig siempre huyó de la guerra y de la violencia. No las amó, pero tampoco las combatió. Su alma y su cuerpo no tenían pasta de luchador y sólo aspiraban a una sola cosa: vivir en paz, escribiendo sus libros.

Stefan Zweig como escritor es la representación más genuina de una época decadente

CREAR

¡Alegría furiosa! ¡Sol que ilumina todo lo que es y ha de ser! ¡Alegría divina de crear! No hay alegría semejante. No hay seres dignos de este nombre sino aquellos que crean. Todos los goces de la vida se reducen a los goces de crear: amor, genio, acción, llamadas de fuerza, salidas del mismo y único foco. Aun aquellos que no pueden hallar puesto en torno de la gran hoguera — las ambiciosas, los egoístas, los viciados estériles — procuran calentarse a sus pálidos reflejos.

Crear, en el orden de la carne o en el orden del espíritu, es salir de la prisión del cuerpo, es lanzarse al huracán de la vida, es ser EL que ES. Crear es dar muerte a la Muerte.

¡Ay del ser estéril, que se queda solo y perdido en medio de la tierra contemplando su cuerpo agostado y la noche que le invade y de la que no ha de salir jamás la menor llama de vida! ¡Ay del alma que no se siente fecunda; llena de vida y de amor como un árbol en flor, en la primavera! El mundo puede colmarla de honores y de dichas; ¡sólo coronará un cadáver!

ROMAIN ROLLAND

(de "Juan Cristóbal")

que sólo vivió para la materia, despreciando o ignorando el supremo equilibrio que se consigue con el espíritu.

Zweig fué, además, el prototipo de los escritores por el dinero. Nadie como él ha sabido pulsar de manera tan delicada el alma de esa serpiente casi humana que es la Burguesía. Fué en este aspecto, hay que reconocerlo, muy sutil. Se dió perfecta cuenta que el éxito monetario de un escritor no está en dar producciones fuertes, vibrantes, profundas en ideas, sino en halagarle los sentidos a la burguesía, esa Bestia adormecida que se dirige a pasos seguros y firmes, al menos que suceda un cataclismo que cambie la faz del mundo, hacia el dominio absoluto de las cosas, tanto materiales como espirituales.

Hay dos cosas que yo, como perteneciente a una nueva generación, jamás le perdonaré: el que haya escrito exclusivamente por el dinero y el de que viviendo en una época materialista no intentara resurgir el poder del espíritu. Todas sus obras, con una sola excepción, tratan el problema del ser y se repiten

—apex—
ARTES Y OFICIOS

Año 1 Montevideo Julio de 1942 Numero 1

Comité de redacción

Leonor Blanco Marín,
María Fió Etchebarat,
Oscar Kaplan,
Washington Nián,
Angelita Parodi,
Angel A. Rama,
Helios Sarthou.

—)o(—

La responsabilidad de los conceptos o ideas expuestas en los trabajos firmados que publicamos, incumben exclusivamente a sus autores.

El Comité de Redacción no ejerce censura previa sobre cualquier colaboración; y por esta razón declara que en ningún caso ellas implican una opinión oficial de APEX.

—)o(—

Solicitamos escanje de toda publicación similar. Nuestra dirección es: Esquilillo 1424. Montevideo. — Uruguay.

sión en el hombre. No hay en él la magnífica elevación que posee Romain Rolland, el único escritor, de esa generación, que se proyectará en el futuro.

De su vastísima producción solamente merecen citarse como obras de real significación, las biografías Fouché y Magallanes, su obra de teatro Jeremías y su novela "Los ojos del hermano eterno", la única entre todas sus producciones en que se deja el estigma del sexo para abarcar un tema netamente espiritual. Las dos biografías que he citado atraen no sólo por la verdad histórica que encierran, están presentando sus personajes principales, sino por ese aspecto de sí y de mí en que esa posición dudosa, intermedia, que es defecto y virtud, y que enérgica o un grito de indignación, o un grito de ferrea admiración.

Washington Nián

Garderes Lantiga - Sarthou

Arquitecto - Contratistas

CUAREIM 1537
Teléf.: 8 15 47

ALFREDO A. CLIVIO

LIBROS

Av. Gral San Martín 2613
Montevideo

Talleres Metalúrgicos

EL AGERO S. A.

★ ★ ★

Talleres
Broncería
Calderería
Fundiciones

Fábrica y escritorios:

Ganaderos 5140 (Sayago)
● Teléf.: 22 39 41 - 42

Exposición y ventas:

Río Negro 1625
● Teléfono: 8 09 03

Almacén y Bar

La Marina

25 DE AGOSTO 600
● esq. J. C. Gómez
Teléfono: 8 26 47

Librería Papacito

la casa más surtida
● en el ramo

Visítela

RIO NEGRO 1588
Teléfono: 8 66 19

F. Echeoín Diez

Rondeau 1533
Teléf.: 8 68 42
● Montevideo

- Útiles para escuela
 - Textos universitarios
 - Artículos para escritorio
 - Impresiones comerciales
- Encuadernación de lujo

El librero de la Feria

(la casa del libro usado)
Cómpra, venta y canje
de toda clase de libros
Eduardo Acevedo 1490
● Teléf.: 4 45 49

Empresa P A U

Encerados de piso

CONVENCION 1479
★ Teléf.: 8 44 67